

Editorial

Investigación educativa sobre experiencias escolares y materiales didácticos: claves para una práctica más inclusiva

Cinco de los siete artículos que publicamos en este número se refieren a investigaciones llevadas a cabo en el ámbito educativo, tres de las cuales han resultado premiadas en las dos últimas convocatorias del concurso convocado por la ONCE, que ha llegado en 2012 a su XXVI edición en la modalidad de *Experiencias escolares*, y a la V en la de *Materiales didácticos adaptados*. La publicación de trabajos premiados en este concurso tendrá continuidad en los próximos números de la revista, dando así la debida relevancia al formidable caudal de experiencia y conocimiento que se halla en el trabajo diario de los profesionales que, en primera línea, prestan servicios a las personas con discapacidad visual, especialmente en el campo de la educación.

Como muestran todos los trabajos que ofrecemos a los lectores, la reflexión sobre la experiencia práctica es una vía idónea para potenciar la inclusión en todos los aspectos. Así, el informe del Grupo Accedo sobre la utilización de las TIC y la experiencia con la tableta gráfica adaptada resaltan la importancia de estos instrumentos en el aula, junto con materiales didácticos, tal vez más tradicionales, pero sin duda extraordinariamente creativos, como se refleja en los dos trabajos premiados en el concurso de materiales didácticos adaptados. Por otra parte damos cabida igualmente a una interesante investigación, realizada en Brasil, sobre los retos que plantea la enseñanza de la Geografía en el aula, y que demuestra que la utilización de recursos multisensoriales específicos refuerza la inclusión educativa.

También la práctica deportiva en el medio escolar constituye un excelente vehículo para la inclusión, si se cuenta con recursos como la *Carpeta de Goalball* que se describe en la sección de experiencias prácticas. Y, como contraste, a la vez que complemento de tales experiencias, el artículo traducido al español en exclusiva para Integración que presentamos en este número nos propone una nueva escala, desarrollada en Nueva Zelanda, cuyo objetivo es medir la complejidad del entorno para determinar de forma más eficiente los factores de predicción en la instrucción de orientación y movilidad.

Esperamos que tanto los artículos como el resto de las secciones que componen este número contribuyan a realzar las claves del trabajo práctico que está en la base de una mayor inclusión, en todos los aspectos de la vida cotidiana.